

Sara Viera, desde la literatura, es un referente importante para los estudios de tradición oral y testimonio del mundo andino y afropisqueño. No olvidemos que en el 2012 publicó su provocador ensayo titulado *Entre la voz y el silencio. Las hijas de la diosa Kavillaca*. Y en el 2014 sustentó la tesis *Memoria, diálogo y simbolismo en la tradición oral de Pisco* para optar el grado de Magíster en Literatura en la UNMSM. Invitamos a los lectores a ser parte de la interacción conversacional de las tradiciones orales y testimoniales del mundo andino y afropisqueño.

Edith Pérez Orozco
Universidad Nacional
Mayor de San Marcos

José Gabriel Valdivia. *Mariano Melgar. Antología esencial*. Arequipa: Editorial Aletheya, 2015. 136 pp.

El periodo de la emancipación en la historia peruana revela una textura por demás compleja. Las expresiones literarias de tal contexto están imbricadas de manifestaciones heterogéneas, supeditadas, muchas veces, tanto al plano ideológico y político como al estético de entonces.

Uno de los autores que mejor subvierte el sistema letrado oficial, a principios del siglo XIX, es Mariano Melgar. Su obra canaliza el enclave neoclásico con el cual se formó y revela el sustrato imaginario de su origen criollo, ya como entidad escindida de la realidad colonial. La consolidación, además, de Melgar como representante de

una causa liberal que se ostenta, en los albores de la república peruana, no es gratuita, ni responde a intereses plenamente románticos. Significó la construcción de un personaje cuya imagen simbólica servía para justificar acciones y realizar suturas en la generación que heredó la independencia.

En 1878 se publicó *Poesía de don Mariano Melgar* (Lima/Nancy, Francia), edición que reunía la producción poética hasta ese momento difundida en diversos diarios de la ciudad de Arequipa y Lima, así como de inéditos que conservaban la familia y amigos, a la cual se insertará *Carta a Silvia*, difundida en Ayacucho en 1827 por primera vez y una *Noticia Biográfica* escrita por José Fabio Melgar. Es innegable que este libro ha servido de fuente de consulta para las demás muestras editoriales de la obra de Mariano Melgar, las cuales se han realizado a lo largo del siglo XX. Digamos que se trata de una obra canónica junto a la que realizó la Academia Peruana de la Lengua en 1971, *Poesías completas*. Esta última no sólo considera la edición de 1878 en su totalidad, sino que añade los aportes de Pedro Rada y Gamio e inserta una serie de textos que incluso tenían la sospecha de ser apócrifos o de no pertenecer a la autoría de Melgar.

Estas dos publicaciones modelaron el discurso lírico del “poeta de los yaravíes”; por otra parte, se llevó a cabo un trabajo de adecuación hacia el sistema culto de las creaciones originales de Mariano Melgar. Ello sólo se pudo percibir al descubrirse los manuscritos, hoy conocidos como Cuaderno 1 (Ben-

venutto) y Cuaderno 2 (Corbacho), que ofrecieron nuevos indicios sobre la obra melgariana, tanto en el nivel formal y editorial como en el nivel discursivo del texto.

La obra *Mariano Melgar/ Antología esencial* que ha publicado José Gabriel Valdivia se detiene en estas “sutilezas” y las cuestiona, actualizando así la trascendencia poética de uno de los escritores que, mediante su obra, alteraron los símbolos de la ideología colonial desde un enclave social emancipatorio, ya por demás significativo.

Dada la coyuntura del bicentenario del fusilamiento de Melgar el 2014, el libro acierta al señalar la necesidad de una discusión sobre la relevancia de su *hacer* y de su icónica presencia en el imaginario del Perú actual. Como bien señala Valdivia en la presentación de la antología, su propuesta nace de los trabajos realizados por Antonio Cornejo Polar, sobre todo de la selección que realizó en 1975, y de otro del propio Valdivia que data de 1997 (Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa), donde participó como responsable de la selección y del aporte crítico.

Sin soslayar la importancia, en su real dimensión, de las antologías antes señaladas, así como de aquellas que se han producido a lo largo de la época contemporánea, en esta no sólo se corrigen yerros o se hacen observaciones pertinentes para una mejor lectura y asimilación de los rasgos retóricos de la producción poética de Mariano Melgar, sino que estamos ante un volumen que busca significar un aporte para las futuras generaciones, sobre todo desde Arequipa.

El libro, al ser una “antología esencial” reúne lo más representativo de la obra melgariana. Según la tabla inserta en el apéndice, y que sirve de guía para los lectores profanos, estamos ante 45 composiciones en donde se consolida la imagen del poeta, refrendando aquellas donde se percibe el carácter reflexivo (las fábulas) y la impronta lírica (los yaravíes, elegías).

Como se sabe, Mariátegui denominó a Melgar como “el primer momento peruano”; y dada la implicancia de la frase, que ha sido interpretada desde varios ángulos, la inserción del “prócer y poeta” ha ido de la mano también de otras repercusiones, sobre todo ya a nivel literario, en donde se perfila una resemantización de la atmósfera textual de las composiciones de Mariano Melgar, por cuanto configuran a un sujeto que se encuentra mediado por referentes no sólo del contexto criollo, hegemónico y letrado, sino del escenario cultural andino con el cual se conecta de forma tangencial, a través de las fábulas. José Gabriel Valdivia anuncia, con esta obra y sin mayores sofisticaciones, un ingreso distinto y pertinente a la obra poética de uno de los escritores con los cuales se irradia el sentido de la nación como prefiguración y referencia de espacios, en donde el discurso no sólo es subjetividad y crisis del sistema real, sino creencia y continuidad de lo que heredamos los peruanos.

Juan Yufra

Universidad Nacional
de San Agustín, Arequipa